

Algunos cambios en la interpretación de *El doctor Zhivago* a los 50 años de la concesión del Premio Nobel a Borís Pasternak

CARMEN SANTACREU RUIZ

Universidad Complutense de Madrid (Spain)

Abstract

En octubre de 2008 se cumplieron 50 años de la concesión del premio Nobel de Literatura al poeta y escritor ruso-soviético Borís Pasternak. Según las normas de la Academia Sueca, han quedado abiertos al público todos los archivos relacionados con las concesiones de los Premios en dicho año. El presente trabajo pretende analizar, por un lado, la simbología más destacable de la novela *El doctor Zhivago* de B. Pasternak y, por otro, los cambios socioculturales e historiográficos, obrados en la percepción de la misma en Rusia, durante los últimos 50 años. En la Introducción se da un breve bosquejo del lugar que ocupa la obra dentro de la tradición literaria rusa, específicamente sus conexiones con la obra de A. Chéjov, A. Blok y V. Solovyov, así como con la tragedia Hamlet de Shakespeare. El 2º apartado da cuenta de la simbología de la novela que abarca desde los nombres y apellidos de los protagonistas (*Zhivago*: de *zhivóy* [живой] o vivo en ruso; *Strélnikov*: de *strelyat* [стрелять], disparar o fusilar en ruso, etc...) hasta la imagen de Lara como metáfora de Rusia que, amando a todos sus hijos, queda devastada por sus luchas. El 3er apartado se dedica a una breve exposición de los recientes hallazgos en los archivos de la Academia Sueca. En el 4º apartado se analizan los cambios socioculturales e historiográficos en la interpretación de la novela en función de las reformas políticas, sociales, culturales producidas en Rusia durante los últimos 50 años. En las Conclusiones de muestra cómo Pasternak se adelantó a su tiempo.

El doctor Zhivago es considerada por varios estudiosos como una de las novelas más complejas entre las dedicadas a la época de mayor convulsión histórica de Rusia en el siglo XX. Los acontecimientos de la novela transcurren **entre 1901 y 1929**, aunque también se narran o mencionan algunos sucesos anteriores y posteriores a dichas fechas. Este período abarca **tres revoluciones** (1905, febrero y octubre de 1917) y la posterior **guerra civil** en Rusia. Además, esta época se solapa esencialmente con la que se ha venido en llamar la **Edad de Plata** en la cultura y las artes en Rusia, entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX (aproximadamente entre 1890 y 1920, según distintos autores).

Vargas Llosa estima que: «...en *El doctor Zhivago*, pese a transcurrir en medio de trascendentales acontecimientos políticos, lo fundamental, la sustancia dentro de la que viven y mueren sus actores, tiene que ver más que con la actualidad social y el acontecer político, con **la espiritualidad humana, la soberanía individual, la creación artística y la misteriosa geografía de los destinos particulares**» (Vargas Llosa 2007: 325). **Estos dos grandes enfoques —el sociopolítico y el humano—** están tan inseparablemente entrelazados en la novela como los metafóricos «entrecruces de los destinos» [*«судьбы скрещенья»*] en *La noche invernal*, uno de los más sugerentes y musicales poemas del cuaderno de *Poemas de Yuri Zhivago* el cual corona el libro.

La novela de B. Pasternak se inscribe dentro de la mejor tradición de «la espiritualidad humana y la soberanía individual» tan propia de los grandes maestros rusos, singularmente, de **Antón Chéjov, Aleksandr Blok y Vladímir Solovyov** (Soloviev). Pero el príncipe Hamlet también parece haber transmitido su espíritu atormentado, su idea de un *fatum* y un deber insoslayables a Zhivago, escritor y médico, como lo fue A. Chéjov. Esta «transmigración de almas» probablemente fue obra de los dos años y medio (febrero de 1938 - junio de 1940) que B. Pasternak empleó en una preciosista y minuciosa traducción —por supuesto, **en verso**— de *Hamlet* de **Shakespeare**, la cual se ha convertido en la más brillante versión en ruso de la tragedia del malogrado príncipe danés.

Hamlet en la traducción de B. Pasternak ocupa **un lugar privilegiado con derecho propio en la poesía y dramaturgia rusa**, tal y como lo pretendió el poeta. El gran director **Vsévolod Meyerhold** —que fue quien le encargó a su amigo esta traducción, con el fin de representar la obra en su teatro **GosTIM** ^[1]—, no pudo realizar aquel deseo suyo, siendo fusilado en febrero de 1940. La imagen o fantasma de Hamlet —hijo, en este caso— se deja notar en varias ocasiones a lo largo de la novela. Y no es por casualidad que el primer poema que abre el cuaderno de *Poemas de Yuri Zhivago* se titula, precisamente, *Hamlet*. Este poema, escrito en primera persona, es recitado por alguien que ni siquiera finge ser un actor en el papel del príncipe o, al menos, Yuri Zhivago. Es el propio Borís Pasternak quien lanza este desesperado monólogo a sus contemporáneos.

Susan Sontag en su hondo ensayo (Sontag 2006: 20) sobre la prosa de la poeta **Marina Tsvetáyeva**, que fue una gran amiga de B. Pasternak, asegura: «La prosa del poeta trata casi siempre de la condición de poeta. Y escribir tal autobiografía, como definirse poeta, precisa de

[1] **GosTIM** - *Gosudárstvennyi Teatr ímeni Meyerholda* [Государственный Театр имени Мейерхольда] – Teatro Estatal de Meyerhold, Moscú.

una mitología de la identidad. El ser descrito es el del poeta, ante el cual se sacrifica a menudo y sin piedad el yo diario (y otros). El ser del poeta es la verdadera esencia, el otro es el vehículo; y cuando muere el ser del poeta, muere la persona. (Albergar dos esencias es la definición de destino patético.)» Desgraciadamente, ése es el que corrió la propia M. Tsvetáyeva.

En la novela se advierten nítidamente huellas de las discusiones que B. Pasternak mantuvo durante varios años con su amigo —y, durante algún tiempo, correligionario en la revista futurista **LEF** ^[2]— el poeta **Vladimir Mayakovski**, trágicamente fallecido en abril de 1930, y cuyo drama encarna, en cierta medida, el personaje de Antípov-Strélnikov. Bastante más explícita que Susan Sontag con ella, se muestra M. Tsvetáyeva con Mayakovski al comentar el dramático desenlace de la vida del poeta futurista: «Vladimir Mayakovski... acabó más contundente que con un poema lírico: con un tiro lírico. Durante doce años consecutivos el hombre Mayakovski estuvo matando a Mayakovski el poeta, al décimo tercero el poeta se levantó y mató al hombre... Vivió como un hombre y murió como un poeta» (Tsvetáyeva 1932: 32).

Muy significativamente B. Pasternak sitúa la muerte del protagonista de la novela, Yuri Zhivago, en el agobiante ambiente de un tranvía moscovita en pleno agosto de **1929**. Ese fue un año clave en la historia de la URSS: se daba por concluida la NEP ^[3] y se iniciaba «**la gran ruptura**» [**«великий перелом»**] en la política y la economía. Es el momento en el que J. Stalin se hace con el poder absoluto en el país enviando, además, a L. Trotski al exilio.

1. LOS SÍMBOLOS PRINCIPALES DE LA NOVELA

La novela *El doctor Zhivago* está sutilmente impregnada de infinidad de símbolos y metonimias tan propios del estilo poético de B. Pasternak. **Román Jakobson** refiriéndose a la prosa del poeta, escrita hasta los años 30, *El salvoconducto* incluido, describió lo que él llamaba su «estilo esencialmente metonímico». Dice el lingüista: «El lirismo tanto de su prosa como el de su poesía está penetrado por el principio metonímico enfocado en la asociación por contigüidad» (Jakobson 1987: 329).

Según el académico Vyacheslav Vsévolodovich **Ivánov** (quien en su juventud llegó a conocer personalmente a B. Pasternak debido a que su padre, el escritor Vsévolod Ivánov, era muy amigo del poeta y sus *dachas* en Peredélkino ^[4] estaban muy próximas), «La filiación de Pasternak como un **autor post-simbolista**, está muy próxima al simbolismo en su versión más temprana, pero no sólo en sus primeros libros sino incluso en sus últimos textos, como lo demuestran su novela *El doctor Zhivago* y los poemas de la misma» (Ivánov 2006: 7).

[2] **LEF**- *Levyi Front Iskusstv* [Левый Фронт Искусств, ЛЕФ] - Frente de Izquierdas en el Arte. La agudeza del acrónimo *LEF* se debe a su homofonía con la palabra *lev* [лев] que en ruso significa león, produciendo un efecto muy aguerrido.

[3] **NEP** - *Nóvaya Ekonomícheskaya Polítika* [Новая экономическая политика] – bajo la Nueva Política Económica, que se aplicó primero en la Rusia Soviética y luego en la URSS entre 1921 y 1929, la propiedad privada fue restaurada en pequeñas partes de la economía.

[4] **Dacha** – casa de campo [дача]; **Peredélkino** - pequeña localidad a 18 km de Moscú rodeada de bosques.

Refiriéndose a la esencia del símbolo, **Yuri Lotman** decía: «Es, en igual medida, un mediador entre la sincronía del texto y la memoria de la cultura. Su papel es de un condensador semiótico. ...la estructura de los símbolos de tal o cual cultura forma un sistema isomorfo e isofuncional a la memoria genética del individuo» (Lotman 2003: 12).

Estos son algunos de los más destacados símbolos de la novela: los antropónimos, Moscú/ los Urales, Norte/Sur, el poderoso/el revolucionario/el *intelligent* ^[5], el poeta/el médico, la infinitud del espacio, la eternidad, el mes de agosto, la vela encendida, etc...

Como es habitual en la obra de Pasternak, lo primero que salta a la vista son los antropónimos de los protagonistas de la novela cuyo significado suele ser muy llamativo y definitorio. (Esta tradición en la literatura rusa se remonta hasta los más desternillantes apellidos de los personajes de Nikolái Gógol o Fyódor Dostoyevski.)

Yuri Zhivago. Para empezar, *zhivago* en eslavo antiguo representa el genitivo o el acusativo —depende de la función dentro de la oración— de *zhivóy* [*живой*] que quiere decir **vivo** /símbolo de **inmortalidad**/. Así la novela comienza con el entierro de la madre de un niño de diez años que, como pronto sabremos, se llama Yura (diminutivo de Yuri). Un curioso se acerca a la procesión fúnebre y pregunta: «¿A quién entierran?» Y alguien le responde: «A Zhivago». Verdaderamente, para el oído ruso, suena estremecedor.

Pável Antíпов-Strélnikov. Proviene de *strelyat* [*стрелять*] que quiere decir **disparar** o *rasstrelyat* [*расстрелять*] - fusilar; el mote que le ponen los guerrilleros es precisamente **Rasstrélnikov** /símbolo de **violencia revolucionaria**/.

Komarovski. *Komar* [*комар*] significa en ruso **mosquito**; es así como califica B. Pasternak al personaje más poderoso y adinerado de la novela de acuerdo con su escala de valores /símbolo del **poder**/.

Larisa (Lara): el nombre proviene o bien del latín *larus* - **gaviota**, o bien del nombre de la ciudad griega *Λάρισσα*; en la novela simboliza **a la madre Rusia**.

La novela transcurre entre **Moscú** y dos poblaciones en los **Urales**, **Yuryatin** (en realidad es la ciudad de Perm) y **Varýkino**. La toponimia de las calles de Moscú juega un papel muy importante en la obra, especialmente el callejón **Kamerguerski** donde se desarrollan momentos centrales de la novela. (Esta pequeña calle tiene una notable historia, ya que en el N° 3 de la misma se ubica el *Teatro del Arte*, fundado por Konstantín Stanislavski y Vladímir Nemiróvich-Dánchenko, en el cual **Antón Chéjov reestrenó su «Gaviota» en diciembre de 1898**. El papel de Tréplev lo interpretaba el joven actor Vsévolod Meyerhold).

Pues en el Kamerguerski alquila una habitación Pável Antíпов. A este humilde habitáculo llega una excitadísima Lara, pide a Patulya (diminutivo de Pável) apagar la luz y encender una vela para tener más intimidad. Lara le avisa que se encuentra en peligro y le propone llevarla ante el altar cuanto antes. Mientras los enamorados están hablando, otros recién prometidos, Yuri Zhivago y Tonya Gromeko pasan por el callejón en un carruaje-trineo, camino de la fiesta en casa de los Sventitski. Es en este instante cuando Yuri ve la tenue luz de una vela que clarea a través de una escarchada ventana y, por primera vez, siente un desconocido impulso poético:

[5] **Intelligent** - una persona cultivada y ética [интеллигент]; tales personas forman la *intelliguéntsiya* [интеллигенция], término creado por el escritor P.D. Boborykin (1836-1921).

«**La vela ardía sobre la mesa, la vela ardía...**» musita él. Será en esta misma habitación del Kamerguerski donde, pasados dieciocho años, un día de calor infernal, yacerá el cuerpo de Yuri Zhivago que vendrá a velar Lara.

La vela es uno de los símbolos que penetran la novela entera, denotando a la vez la fuerza de la vida, del amor, de la poesía y, finalmente, la tan anhelada por Yuri Zhivago **inmortalidad**. Este significado de **la luz de la vela, como símbolo de la inagotable vida**, es muy recurrente en el arte y literatura rusa. (Inevitablemente viene a la memoria el plano-secuencia —de casi once minutos de duración— de la película *Nostalgia*, rodada por **Andréi Tarkovski** en Italia, en el cual el protagonista intenta, una y otra vez, atravesar una antigua y lúgubre piscina sin que se apague la vela que lleva en su mano.)

Por otra parte, la provinciana ciudad de **Perm**, donde B. Pasternak pasó unos meses en el año 1916 y que en la novela recibe el nombre de **Yuryatin**, sirve de contrapunto a la caótica Moscú. En tanto que **el viaje en ferrocarril** hasta ese lugar —siendo uno de los elementos casi ineludibles en las grandes novelas y pequeños relatos de la literatura rusa del siglo XIX— es un clarísimo ejemplo del **cronotopo del camino**, como diría Mijaíl Bajtín (Bajtín 1989: 245).

2. ANÁLISIS DE LOS CAMBIOS EN LA INTERPRETACIÓN DE *EL DOCTOR ZHIVAGO* A LA LUZ DE LAS TRANSFORMACIONES PRODUCIDAS EN RUSIA

B. Pasternak dio por finalizada la novela en **diciembre de 1955**. A principios de la primavera de 1956 el escritor ofreció el manuscrito de la misma a dos revistas literarias —*Novyi Mir* y *Znamya*— y, poco después, a la editorial *Goslitizdat*. Evidentemente, el autor ansiaba ver publicada lo que él consideraba la obra de su vida, la cual tardó diez años en escribir y casi cuarenta en concebir. Durante esos mismos diez años le fue sistemáticamente negada la edición de cualquier obra original suya. B. Pasternak llevaba sin publicar obra original desde 1945, sólo consiguiendo traducciones que le permitían sobrevivir a él y a su familia. En la primavera de 1948 fue destruida la tirada de un libro de poemas suyo (Pasternak 2008).

La revista *Novyi Mir*, encabezada en aquellos tiempos por el poeta Konstantín Símonov —niño mimado del ya desaparecido en marzo de 1953 J. Stalin—, se negó a publicar la novela, en una carta llena de reproches y descalificaciones ideológicas y estilísticas, que clonaba el inconfundible, insultante e inquisitorial estilo con el que fueron prohibidas las obras de A. Ajmátova y M. Zóschenko en agosto de 1946. B. Pasternak dedicó dos años a infructuosas y humillantes gestiones con el fin de obtener el permiso para publicar la novela en su propio país y en su lengua vernácula, aunque fuera en versión censurada. En tanto que *Goslitizdat* llevaba año y medio aplicando diversas maniobras de distracción, sin viso alguno de querer realmente publicar el libro. Ante este desolador panorama, el escritor dio su conformidad para que la novela fuera publicada, con **indicación de su autoría** (a diferencia de otros escritores soviéticos censurados en la URSS que empezaban a publicar, bajo seudónimos, su obra fuera del país) por *Giangiacomo Feltrinelli Editore*, propiedad del político y editor comunista. *El doctor Zhivago* apareció en Milán, en traducción al italiano, el **15 de noviembre de 1957**.

Una vez concedido, en **octubre de 1958, el Premio Nobel de Literatura a B. Pasternak**, la prensa soviética desarrollo una campaña de desprestigio del poeta de una ferocidad sin pre-

cedente alguno. Resultaban del todo paradójicas, por no utilizar otra expresión, las durísimas críticas de los supuestos *obreros y campesinos indignados*, que en la prensa diaria tildaban de traidor y parásito al perplejo y angustiadísimo escritor. Se daba la circunstancia de que casi todas estas cartas contenían la misma frase, que se ha convertido en lapidaria en Rusia: «*¡No la he leído pero la repruebo!*» [*«He читал, но осуждаю!»*]. ¿Pero cómo se suponía que alguien podía leer la novela que ni siquiera estaba publicada en la Unión Soviética? Encima, tanto su tenencia como su introducción desde el extranjero estaban penadas por la ley. La Unión de Escritores Soviéticos expulsó a B. Pasternak de sus filas y el escritor se vio obligado a rechazar el tan prestigiado Premio Nobel.

Llamaba poderosamente la atención que la prohibición de editar *El doctor Zhivago* se produjera precisamente después del histórico discurso pronunciado por Nikita Jruschov en el XX Congreso del PCUS ^[6], en febrero de 1956, en el que se denunciaban los crímenes de la época de J. Stalin, es decir, fundamentalmente los ocurridos **después de la «gran ruptura» de 1929**. En ese recién inaugurado ambiente de tímido y breve *deshielo* [*оттаивель*] —término acuñado por Ilyá Ehrenburg— fueron publicados, entre otros: en 1956, la novela *No sólo del pan vive el hombre* de Vladímir Dudíntsev y el vibrante y durísimo relato *Un día en la vida de Iván Denísovich* de Aleksandr Solzhenitsyn, escrito en 1959 y cuya publicación no logró el visto bueno de las autoridades hasta 1962, gracias a la titánica labor del poeta A. Tvardovski que dirigía en aquellos tiempos la revista *Novyi Mir*.

Creemos que la causa fundamental de la despiadada persecución y ostracismo a los que fue sometido B. Pasternak reside en que, en su novela, el escritor osó analizar y exponer su punto de vista sobre una época, cuyo libre estudio y discusión no serían oficialmente sancionados hasta tres décadas después, al calor de la *perestroika* (1986-1991) y la apertura de archivos secretos.

En 1988 —a los 30 años de la concesión del Premio Nobel a su autor— *El doctor Zhivago por primera vez vio la luz en Rusia*, editada por la misma revista que la había rechazado 32 años antes. Debido a las solicitudes de sus suscriptores, *Novyi Mir* tuvo que lanzar **una tirada superior al millón de ejemplares**. Al año siguiente, el hijo de B. Pasternak, Evgueni, fue invitado por la Academia Sueca a recoger en Estocolmo **el Premio Nobel**, aquel que se vio obligado a rechazar su padre. En opinión de Evgueni Pasternak, a su padre le costó la vida escribir uno de los más bellos cantos a la existencia humana y a su tierra (Pasternak 2008). Borís Pasternak murió de cáncer de pulmón en mayo de 1960.

La aplicación de la política de la *glásnost* provocó la llamada **revolución de los archivos**, siendo autorizado el acceso, aunque durante un tiempo limitado, a documentos ocultados durante décadas a la sociedad. De esta forma los investigadores pudieron conocer valiosos datos históricos que, lógicamente, obligaron a cambiar la historiografía de la época soviética.

La publicación en la URSS, durante los años **1988-1991**, de libros como *El doctor Zhivago* de B. Pasternak, *El archipiélago GULAG* de A. Solzhenitsyn o *Vida y destino* de V. Grossman fue calificada por el gran semiólogo ruso **Yuri Lotman** como «**una explosión cultural**» (Ivanova 2007: apartado 3). La percepción e interpretación de la novela por las nuevas generaciones

[6] PCUS – Partido Comunista de la Unión Soviética.

de rusos, surgidas durante aquellos 30 años, resultaron sustancialmente diferentes a las de los lectores de los años 50-70. Los jóvenes de los años 80-90 que vivían en medio de un insólito e inesperado proceso de liberalización del régimen y que asistieron a la histórica supresión de la censura en la Federación Rusa en 1991 —a los dos días de disolverse la URSS— no atinaban a entender ¿dónde estaba la piedra de escándalo que mereció la *excomunicación* de B. Pasternak por sus colegas y lo obligó a renunciar al Premio Nobel de Literatura en 1958?

Por otro lado, la reacción de las nuevas generaciones frente al mítico *El doctor Zhivago* resultó algo decepcionante a los ojos de los que leyeron la novela a escondidas en los años 60-70. Pero este mismo hecho revelaba la magnitud de los cambios socioculturales y políticos que se estaban viviendo en el país.

Hasta hoy día, la novela sigue dando lugar a opiniones enfrentadas, a interpretaciones de lo más dispares tanto dentro como fuera de Rusia. Sin embargo, en la propia Rusia, a nuestro parecer, ya existe un cierto consenso acerca del innegable arraigo de la obra dentro de la mejor tradición literaria rusa, de su calidad como una obra innovadora y profunda, así como del reverencial amor a su tierra que rezuma la novela. Es más, el libro más difamado y ninguneado en la reciente historia de la literatura (a excepción, naturalmente, de *Los versos satánicos* de S. Rushdie), en la Rusia actual, forma parte de los estudios de literatura tanto en la enseñanza secundaria (texto obligatorio) como en la superior, y es objeto de profundísimos y sesudos análisis dentro de los programas educativos que emite el canal Cultura de la TV estatal.

Realmente B. Pasternak jamás participó en movimiento disidente alguno, aunque reiteradamente se negó a firmar **cartas colectivas** en apoyo a juicios sumarísimos durante las purgas, adoptando una dignísima postura de libertad y responsabilidad *individual*.

Dejando de lado las diferentes interpretaciones ideológicas, religiosas o metafísicas de *El doctor Zhivago*, la peor parte de las críticas de los detractores de la novela se la llevan la composición del libro, su estructura narrativa, así como algunas reiteraciones y la calidad del léxico popular utilizado. Sin ir más lejos, **Vladimir Nabókov** hizo una crítica despiadada de la novela, no exenta de ciertos celos del fulgurante éxito de su ex-compatriota que, habiendo renunciado a abandonar su país, llegó a deslucir la reciente fama del autor de *Lolita*. (Tampoco Dostoyevski llegó a merecer el aprecio del escritor exiliado.)

Para finalizar este apartado, apuntaremos una peculiar diferencia que hemos podido observar al comparar algunas interpretaciones de la novela que hacen lectores rusos frente a las mismas de lectores de otros países. De acuerdo con **Umberto Eco** (Eco 1992: 15), este fenómeno diferencial podría radicar en una realidad de «ambientes culturales con distintos marcos de referencia». Pensamos que la exquisitez y magia de la poesía que impregna toda la novela —por no hablar de la que conforma los *Poemas de Yuri Zhivago*, broche de oro de toda la obra— puede resultar difícil de apreciar por ciertos lectores a quienes el género de la poesía deja algo indiferentes, más aún si se trata de una traducción.

Por otra parte, es bastante conocido que, a diferencia de otros muchos países, en Rusia, la poesía históricamente, y de una manera muy especial en el siglo XX, ha ocupado un lugar sin par (y, por ende, la prosa de o sobre los poetas, ya sea narrativa, biográfica o memorialista). Lo corroboran las famosas frases de dos escritores rusos de dos siglos distintos: «**Pushkin es nuestro todo**» de Apollón Grigóryev (1822-1864) y «**El poeta en Rusia es más que un poeta**» de Evgueni Evtushenko (1933).

Por esta razón, nos parece que, de momento, a Rusia no sería del todo aplicable el duro diagnóstico de Susan Sontag, según el cual «... escribir poesía ... es singular: la marginación de la poesía y su público; lo que antaño se tenía por un oficio común, como tocar un instrumento musical, parece en la actualidad coto de lo difícil e intimidante. Ya no sólo los prosistas sino en general la gente cultivada no escribe poesía. (Al igual que la poesía, como había sido común, ya no se memoriza.)» (Sontag 2006: 18).

3. 50 AÑOS DESDE LA CONCESIÓN DEL PREMIO NOBEL A BORÍS PASTERNAK

Tal y como dictan las normas de la Academia Sueca, al cumplirse, en octubre de 2008, los 50 años preceptivos desde la concesión de los Premios Nobel de 1958, desde enero de 2009 están abiertos al público los archivos con las actas de las comisiones de las respectivas modalidades del Premio (Dergachova 2009). Ya han empezado a aparecer pequeños artículos sobre las deliberaciones de la Comisión de Literatura.

Por cierto, por esas curiosas coincidencias, ese mismo año 1958 el prestigiosísimo **Premio Nobel de Física** recayó sobre unos eminentes físicos soviéticos: **Pável Cherenkov, Ilyá Frank e Ígor Tamm** por el descubrimiento e interpretación del llamado efecto Cherenkov. Es decir, en plena guerra fría, la Unión Soviética se alzaba con dos de los más valorados Premios Nobel.

Como una de las noticias más asombrosas, procedentes de la apertura de los citados archivos, ha emergido el hecho de que el nombre de **Borís Pasternak fue propuesto hasta siete veces** al Comité del Nobel de Literatura, concretamente en los años 1946, 1947, 1948, 1949, 1950 (todos en vida de J. Stalin), 1957 y, finalmente, en 1958. En el año 1958, fue Albert Camus, escritor premiado el año anterior, quien propuso a B. Pasternak para el Nobel de Literatura.

El catedrático de la Universidad de Stanford (EEUU) **Lázar Fleishman**, considerado como el más importante investigador de la obra de Borís Pasternak, en una entrevista (Fleishman 2008) ha anunciado que está preparando, junto con su equipo, una recopilación de ensayos y artículos dedicados exclusivamente a la historia de las publicaciones de *El doctor Zhivago* en varios idiomas.

4. CONCLUSIONES

Todavía hoy no cesan las discusiones acerca de ¿cuáles fueron las principales causas de la prohibición de *El doctor Zhivago* por las autoridades de la Unión Soviética en plena época de *deshielo* interior, aunque en un ambiente exterior de *guerra fría*? Las respuestas forman parte de un complejo análisis de la situación del país entre los años 1956-1960, tanto en el plano interno como en el ámbito internacional. Entre éstas se pueden citar el desconcierto e, incluso, miedo surgidos en la clase dirigente del país a raíz del XX Congreso del PCUS; la amnistía y paulatino retorno de los presos de las purgas estalinianas, con el innegable impacto sobre la sociedad de los relatos de sus vivencias en los campos; el inequívocamente anticomunista carácter del levantamiento de Hungría en 1956, etc...

Desde el punto de vista de los guardianes de la pureza ideológica del régimen, en *El doctor Zhivago* B. Pasternak hizo una **interpretación humanista y muy personal** de una importantísima época en la historia de su país que englobaba **las revoluciones rusas de 1905, febrero y octubre de 1917 así como la posterior guerra civil**. Dicha interpretación divergía sustancialmente de los preceptos del *realismo socialista* vigentes desde 1934 en la producción literaria del país.

La revolución de los archivos producida a raíz de la *perestroika* permitió, por primera vez en la historia de la URSS, iniciar el estudio y análisis del papel de V. Lenin y sus colaboradores, así como de los distintos partidos que protagonizaron los citados procesos revolucionarios, en el establecimiento y desarrollo del régimen soviético, y sus efectos sobre distintas capas sociales.

También en la actualidad, tanto como consecuencia de la desintegración de la URSS como del 70 aniversario del inicio de II Guerra mundial, Rusia se encuentra, una vez más, inmersa en una nueva revisión de su historia. Mediante una resolución firmada por el Presidente D. Medvédev el 15 de mayo de 2009 en Rusia ha sido creada la **Comisión presidencial para hacer frente a los intentos de falsificar la historia en perjuicio de los intereses de Rusia** (Medvédev 2009). Con motivo de esta ley, el destacado historiador **Yuri Afanásyev** ha realizado unas declaraciones a los medios (Afanásyev 2009) en las cuales manifiesta que Rusia jamás ha contado con «una **historia sociocultural**, es decir, la historia de la dinámica sociocultural concerniente a los preceptos y la dinámica que rigen la **convivencia humana**». Según el historiógrafo, ésta ha sido sustituida sistemáticamente por la «**historia de los eventos, de la política y de la diplomacia**», siendo objeto de continuas falsificaciones. «Una historia así, **una historia del hombre, no de los eventos**, se empezó a practicar, en la historiografía mundial, hace relativamente poco tiempo, alrededor de la primera mitad del siglo XX».

Dicho análisis, realizado por una persona del peso profesional y moral de Yu. Afanásyev, a nuestro parecer, realza aún más el enorme acierto del **enfoque filosófico, histórico, humano y literario** que tantos años le costó elaborar al autor de *El doctor Zhivago*. En este contexto conviene recordar que **B. Pasternak se licenció en Filosofía** por la Universidad de Moscú en 1913 habiendo, además, asistido el cuatrimestre de verano de 1912 a la Universidad de Marburgo (Alemania) donde atendió al seminario del filósofo neokantiano **Hermann Cohen**.

Estamos convencidos de que, con el paso del tiempo, el número y la profundidad de las lecturas e interpretaciones de *El doctor Zhivago* —una novela convertida ya en clásica y cincuentona capaz todavía de despertar pasiones— irán en aumento. Y ya puestos a imaginar, pensamos que M. Tsvetáyeva —la cual presumía ser un poco adivina y que practicaba una muy libre sintaxis— de haber podido leer *El doctor Zhivago*, probablemente, le dedicaría estas palabras suyas: «Hay libros hasta tal punto vivos que sientes miedo de que, mientras no los estés leyendo, están cambiando; como el río - ha variado, mientras una vivía - el río vivía, como el río - fluía y se fue. Nadie ha entrado dos veces en el mismo río. Pero **¿acaso hay alguien que haya entrado dos veces en el mismo libro?**» (Tsvetáyeva 1937: 2).

Finalmente, queremos expresar nuestra más cordial gratitud por sus valiosísimas sugerencias a los colegas, a la vez que amigos, Anatoli Valentínovich Prókhov y Mauricio del Castillo Jaén.

BIBLIOGRAFÍA

- Afanásyev, Yuri (2009): *Me gustaría ver una Rusia deshechizada. [Я хотел бы увидеть Россию расколдованной]*. *Nóvaya Gazeta*, Moscú, 27 de mayo de 2009 (en ruso).
- Bajtín, Mijaíl (1989): *Teoría y estética de la novela*, «Las formas del tiempo y del cronotopo en la novela», Madrid, Tauros, 1989, p.p.237-409. [M. M. Бахтин. *Очерки по исторической поэтике. Формы времени и хронотопа в романе. Вопросы литературы и эстетики. М.: Худож. лит., 1975, с.234-407*]
- Dergachova, Irina (2009): «*La Academia Sueca levanta el secreto del archivo de Pasternak*». [*Шведская Академия рассекретила архив Пастернака*]. ITAR-TASS, 3 de marzo de 2009, Moscú (en ruso).
- Eco, Umberto (1992): *Los límites de la interpretación*. Lumen. Barcelona, 1992.
- Fleishman, Lázár (2006): *De Pushkin hacia Pasternak. [От Пушкина к Пастернаку]*. *Nóvoe literatúrnoe obozrenie*. Moscú, 2006 (en ruso).
- (2008): «*No soy partidario de presentar a Pasternak como una desdichada víctima del poder*» [*Я бы не стал изображать Пастернака жалкой жертвой власти*]. *Literatúrnyaya Gazeta*, N° 24, 11 junio 2008. Moscú (en ruso).
- Ivánov, Vyach. Vs. (2006): *El primer tercio del siglo XX de la cultura rusa: sabiduría, inteligencia, arte. [Первая треть двадцатого века в русской культуре: мудрость, разум, искусство.]* Mesa redonda *Los rusos vistos por los rusos*. Instituto de la Cultura Mundial de la Universidad Estatal Lomonósov de Moscú, 2006 (en ruso).
- Ivanova, Natalya (2007): *La contemporaneidad esquiva. [Ускользящая современность.]* *Revista Voprosy Literatury*, 2007, N°3. Moscú (en ruso).
- Jakobson, Román (1987): *Ensayos acerca de la poética. Notas sobre la prosa del poeta Pasternak (1935). [Работы по поэтике. Заметки о прозе поэта Пастернака (1935)]* Progréss. Moscú, 1987 (en ruso).
- Lotman, Yuri (2003): *El símbolo en el sistema de la cultura*. *Entretextos*. Revista electrónica semestral de Estudios Semióticos de la Cultura. N°2 (Noviembre 2003). ISSN 1696-7356. Traducción del ruso de Desiderio Navarro.
- Medvédev, Dmitri (2009): Decreto del Presidente de la Federación Rusa del 15 de mayo de 2009 N° 549 «*Acerca de la Comisión ante el Presidente de la Federación Rusa para hacer frente a los intentos de falsificar la historia en detrimento de los intereses de Rusia*». [*Указ Президента Российской Федерации от 15 мая 2009 г. N 549 «О Комиссии при Президенте Российской Федерации по противодействию попыткам фальсификации истории в ущерб интересам России*»]. *Rossiyskaya Gazeta*, 20 de mayo 2009 (en ruso).
- Pasternak, Evgueni (2008): *La crónica de tiempos pasados. [Хроника прошедших лет.]* *Revista Znamya*, N°12, 2008, Moscú (en ruso).
- Sontag, Susan (2006): *Cuestión de énfasis. La prosa de una poeta*. Alfaguara. 2006, Madrid.
- Tsvetáyeva, Marina (1932): *El arte a la luz de la conciencia. [Искусство при свете совести]*, (en ruso).
- (1937): *Pushkin y Pugachov. [Пушкин и Пугачёв]*, (en ruso)
- Vargas Llosa, Mario (2007): *La verdad de las mentiras*. Punto de Lectura. Madrid.